



# iii **PATRULLA NAVAL** **EN BARCELONA!!!**

Estuvimos con  
el Servicio Marítimo  
de la Guardia Civil

---

OCTAVIO DÍEZ CÁMARA

Siete treinta de la mañana. Nos reunimos con el teniente Martínez en las dependencias que la Guardia Civil (GC) tiene en la calle San Pablo, en la Ciudad Condal. El motivo de nuestra presencia allí es compartir una jornada con los integrantes del Servicio Marítimo Provincial que cubre la zona costera de Barcelona. Tras las presentaciones de rigor, y con puntualidad casi británica, llegan a la sala donde nos encontramos una decena de efectivos adscritos a esa Unidad. En pocos minutos, nuestro interlocutor inicia una presentación general de lo que van a ser las actividades del día, comentando aspectos que van desde lo que serán las misiones prioritarias a diversas investigaciones en curso que les pueden afectar de manera más o menos inmediata.

Sobre las ocho, en diversos vehículos todo terreno que tienen asignados nos trasladamos a la Base de Atrake, unas instalaciones que, de forma provisional y en espera de que pronto estén listas otras desde las que a partir del 2010 operarán de forma más cómoda y efectiva, se encuentran situadas en un punto del Muelle Adosado, a sólo unos cientos de metros de la ahora muy concurrida zona de ataque de barcos de crucero que operan desde la capital catalana o recalán en ella en el devenir de sus rutas por el Mediterráneo.

A nuestra llegada a destino, tomo una mejor percepción del espacio desde el que operan y de los distintos medios que disponen, todos ellos atracados en distintos puntos de un lugar en el que las oficinas son unos contenedores acondicionados al efecto de ser su sede transitoria. Observo agentes trabajando en diversas tareas de mantenimiento en las naves, aunque pronto me fijo en dos de ellos que están enfrascados en dar los últimos repasos a la grúa de popa de la embarcación de mayor longitud.

La eslora de esta última impresiona, así como su desplazamiento. Pronto, me in-

forman que la patrulla que vamos a realizar con ellos va a ser en ese mismo navío, el R66 "Río Tordera". Entretanto, un grupo de media docena de guardias civiles se dirigen, acarreado con ellos maletines estancos de diverso tamaño, al interior. En poco más de veinte minutos han acabado el proceso de revisión previa a cada navegación, labor, coordinada por el patrón, que realizan al iniciar la patrulla y al finalizarla, para comprobar que la sala de maquinas, la documentación, la propia embarcación, ..., se encuentran en las condiciones óptimas para el devenir de las misiones que se les encomiendan.

Embarcamos y en cinco minutos ya escucho el ronroneo de los motores, con un vaivén suave que me indica que nos movemos. Veo entonces a varios de los tripulantes liberando amarras, recogiendo estachas o controlando la maniobra. No me doy cuenta y ya avanzamos, a unos dos nudos, por el canal principal de acceso a las instalaciones portuarias de Barcelona. Aprovecho la primera parte del tránsito para interesarme por algunos aspectos propios de lo que son las tareas que ellos realizan. Pronto, puedo ver una de las que, últimamente, es más característica. Pro-

vistas con potentes prismáticos, que de noche complementarían con modernos visores nocturnos Litton que llevan consigo, escudriñan la zona colindante a donde se encuentran atracados tres grandes cruceros. "¡En ocasiones ha habido hasta doce!", comenta uno de los agentes. Ellos, velan por garantizar el máximo nivel de seguridad en torno a un objetivo potencial de actos terroristas, pues un ataque o incidente provocaría una "marea" mediática de gran magnitud. Su vigilancia, la suelen acompañar con reconocimientos de los cascos que se les encomiendan a los buceadores de los GEAS (Grupos Especiales de Actividades Subacuáticas), cobra, cada vez con más fuerza, una mayor relevancia y ocupa una proporción significativa de lo que son sus cometidos.



